

guna de nuestras ilustraciones jurídicas, ya que nosotros no hemos podido hacer otra cosa que señalarla al estudio de los que pueden resolverla.

I aquí debemos formular tambien otro deseo que es comun a todos los que se interesan sinceramente por el progreso i bienestar de la República. Este deseo es que se preste una atencion preferente al estudio de la lejislacion financiera.

Santiago, marzo 31 de 1876.

La Comision examinadora acordó publicar la presente memoria en los ANALES DE LA UNIVERSIDAD.—*Ocampo.*—*Palma.*—*Cerda.*—*Solis.*—*Tocornal.*

HISTORIA NATURAL.—El sándalo de la isla de Juan Fernandez, por el doctor R. A. Philippi.

En la botánica chilena de Gay hallamos (vol. V, p.326) la descripcion del *Santalum album* L., i en seguida: “se cria en várias partes de Asia i en muchas islas de la Oceanía. En otro tiempo era mui comun en la isla de Juan Fernandez; pero perecieron todos en un mismo año, i hoi no se encuentran sino troncos muertos.”

En cuanto yo sepa, no se halla en ninguna isla de la Oceanía el *Santalum album*, i seria un hecho mui curioso, que este árbol de la India oriental se hallase igualmente en la isla de Juan Fernandez separada de la India por una distancia tan inmensa, sin encontrarse en ninguna de las islas intermediarias. Pero olvido que várias personas no encontrarán ninguna dificultad para esplicar este hecho, si hecho fuera: no les cuesta nada suponer un continente inmenso, que en otro tiempo se estendia desde la India hasta la América, por el cual mui bien podia emigrar el sándalo blanco, que, después de haber hecho este servicio, se sumerjió en el Océano, dejando solo salir del seno de las olas los picos mas elevados de sus cordilleras, los que, ¡cosa singular! eran sin escepcion volcanes, i no supieron conservar ninguno de los animales que tan vasto continente poblarian.

Pero, dejando a un lado esta cuestion, me será licito preguntar: ¿de dónde supo el botánico que trabajó esta parte de la obra de Gay, que el sándalo de Juan Fernandez, del cual evidentemente

no ha visto mas que trozos del tronco i ni hojas, ni flores, ni frutos, era el *Santalum album*, i no mas bien *S. freycinetianum* o *S. ellipticum* de Gaudichaud, que ambos crecen en las islas de Sandwich? o el *S. Cunninghami* de la nueva Zelanda? o el *S. insulare* Bertero, que se cria en Tahití i las islas Marquesas, en distancias mucho menos considerables que en la India oriental? Es una suposicion puramente gratuita que el sándalo de Juan Fernandez haya sido idéntico con la especie de la India oriental, i no con una de las citadas, que habitan las islas de la Oceania, o mas bien, talvez, una especie nueva, lo que es mas probable aún, visto que la inmensa mayoría de las plantas leñosas de Juan Fernandez es peculiar a estas islas, i no se encuentran en ningun otro punto del globo.

Preguntaré tambien: ¿de dónde ha sacado el botánico arriba mencionado, que todos los individuos del sándalo de Juan Fernandez han muerto en un mismo año? Deberia haber sido un fenómeno mui extraordinario el que hubiese producido este efecto, i no habria quedado desapercibido. Yo no he podido conocer ningun hecho que justificase tal asercion.

Hasta ahora he conseguido únicamente de esas islas, tan interesantes para el naturalista, trozos de madera hallados enterrados, pero tan bien conservados, a escepcion de la superficie, que pueden servir perfectamente para trabajar con ellos pequeños objetos de ebanisteria. Sin embargo, surgió de tiempo en tiempo la noticia de que se habian hallado árboles de sándalo vivos con sus hojas, etc., ultimamente he podido convencerme de que el sándalo existe realmente todavia en la isla. Hace algunos años que un buque de guerra nacional, la corbeta *Esmeralda*, tomando leña en la isla, recibió con ella un tronco fresco, que llamó por su fragancia la atencion de uno de los oficiales, el señor Luis Pomar, i que éste reconoció ser sándalo. Habia en él una ramita con hojas, que eran, segun el recuerdo de este caballero, coriáceas, lustrosas, de una forma ovalada o lanceolada, i del largo de una pulgada, poco mas o menos. Hizo sacar una muestra, que el señor don Francisco Vidal Gormaz ha obsequiado al museo. Ésta tiene como 200 milímetros de largo sobre un diámetro de 100 milímetros, i conserva aún su corteza en la cuarta parte de su circunferencia.

Esta muestra, por supuesto, no es suficiente para clasificar la especie: se necesita para eso tener hojas, flores i frutos, a lo menos verdes. Pero ya que Juan Fernandez va a ser presidio, habrá mas oportunidad de visitar la isla, de demorar en ella, i

hai, pues, toda esperanza de resolver la cuestion de a qué especie pertenezca el sándalo que se cria en ella.

Hace algunos años que se me comunicó la noticia de haber sido descubierto sándalo en la isla de la Mocha. Me parecia mui inverosímil que un árbol de las rejiones tropicales pudiera hallarse a la latitud de $38^{\circ} 20'$; pero la noticia era mui positiva. Resolví, pues, enviar a mi asistente, el señor Reed, a esta isla, para averiguar si lo habia en efectivo. En Lebu supe del capitán del puerto, que la existencia del sándalo en la Mocha era un hecho mui positivo, que él mismo habia llevado de la isla pequeñas plantas de sándalo a Lebu, pero que éstas habian perecido i que eran un arbusto con flores coloradas vistosas. ¡Un sándalo con flores coloradas vistosas! Mi curiosidad creció mucho mas aún. Después de haber perdido mucho tiempo i gastado mucha plata, logré hallar una oportunidad para que el señor Reed pudiera ir a la Mocha. I ¿que resultó ser el sándalo? La *Escallonia macrantha* Hook., arbusto de los que llaman *sietecamisa*, comun cerca del Corral, en Chiló etc., cuyo leño no tiene olor ninguno, i que ni en sus hojas, ni en sus flores o frutos tiene la mas mínima semejanza con el sándalo. No puedo adivinar qué cosa haya podido dar lugar para que alguien aplicase el nombre de sándalo a esta sietecamisa bonita.

*HISTORIA NATURAL.—Descripcion de tres peces nuevos,
por el doctor don R. A. Philippi.*

I.—ORIASTES LASTARRIAE.

El museo nacional ha recibido del señor don Demetrio Lastarria, en Valparaiso, una buena porcion de pescaditos, a que doi el nombre de arriba i de los que me queda todavía como la mitad. Han sido tomados al oriente de Lima, en la alta cordillera, en los pequeños lagos de *Pucro* i *Misa*, que yacen, segun el señor Lastarria, en la considerable elevacion de unos 4500 metros i pertenecen al jénero *Oriastes*, establecido por Valenciennes, jénero mui singular por carecer enteramente de las aletas ventrales i ser la única escepcion en la familia de los *Ciprinoides*, que Valenciennes no quiere separar de los *Ciprinoides*, que carecen de dientes, i a los que pertenecen la *carpa* i el *pez do-*